ciclo
UN VERANO FRANCÉS

21 JUE 20:30 | 22 VIE 18:00

Vincent

Thomas Salvador. Francia. 2014. 74 min. Color. v.o.s.e.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Vincent n'a pas d'écailles.*
Título español: *Vincent.*
Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 2014.
Dirección: Thomas Salvador.
Guión: Thomas Salvador.
Producción: Christmas In July.
Productor: Julie Salvador.
Fotografía: Alexis Kavyrchine.
Montaje: Guillaume Saignol.
Ayte. de dirección: Mathilde Cukierman.
Sonido: Laurent Gabiot.
Vestuario: Alice Cambournac.
Maquillaje: Laetitia Bille, Pauline Dissais, Marina Lesage.
Intérpretes: Thomas Salvador, Vimala Pons, Youssef Hajdi, Nicolas Jaillet, Nina Meurisse, Rémy Ventura.
Duración: 74 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Vincent no es un joven como los demás. Su fuerza, reflejos y agilidad se intensifican cuando entra en contacto con el agua. Conoce a Lucie, se enamora y, por primera vez en su vida, comparte su secreto con alguien.

COMENTARIO

Desde hace décadas, la introducción de realismo en el subgénero de superhéroes viene trayendo de cabeza a cineastas y artistas de cómic por igual. Tradicionalmente, la cuestión ha sido abordada desde dos perspectivas complementarias: como un hipotético problema social –la convivencia con individuos sobrehumanos obliga a replantear las reglas del juego– y como una experiencia personal de autodescubrimiento –con énfasis en los sentimientos de diferencia y exclusión–. Pero hoy el superhéroe ha dejado de simbolizar aspectos concretos de la condición humana para convertirse en un arquetipo por derecho propio, un icono cultural tan saturado de significado que prácticamente invita a su introducción en contextos inesperados. Ahí está el primer largometraje de Carlos Vermut, *Diamond Flash*, para demostrar que los modernos semidioses se adaptan con facilidad a los puntos de vista más insólitos. Una idea que se confirma en el reciente debut como director, guionista y actor de Thomas Salvador, *Vincent* (*Vincent n'a pas d'écailles*, en el francés original).

Delante y detrás de la cámara, Salvador ofrece el retrato limpio y cristalino de un protagonista que es reflejo del estilo de su película: consciente de sus limitaciones, carente de toda pretensión, entrañable en su austeridad. Sin asomo de esteticismo *indie*, ni afectación autoral, la cámara del francés se pasea con placidez por paisajes campestres (¿provenzales?) a medida que su personaje va encontrando cierta estabilidad material e incluso el amor romántico. Se insinúa un anhelo de equilibrar lo social y lo salvaje, el hombre y el animal; una cosmovisión naíf que, no obstante, en ningún momento llega a rozar lo *new age*. De esta primera parte, también cabe destacar los logradísimos efectos especiales durante la natación, eficaces tanto por su naturaleza mecánica –que infunde una sobrecogedora presencia física– como por su contención y estricta funcionalidad narrativa.

https://dafilmfestival.com/es/articulo-daily/vincent-el-superhombre-entre-dos-aguas/

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016

Como dice el título, una perfecta síntesis de su discurso, *Vincent* no tiene escamas que puedan hacer visible su diferencia para los demás. Pero sí poderes físicos que se intensifican con el agua, un secreto para nosotros que libera al conocer a Lucie, de la que se enamora. Su marginalidad, su capacidad para fundirse con lo etéreo, se desvanece en ese momento. Y desde entonces no tiene secretos, por lo que sólo le queda asumir la revelación de su condición y huir consigo mismo a otro lugar. Utiliza sus poderes en beneficio de los demás y del sistema: gracias a ellos, la versión más humana jamás vista del genial concepto de superhéroe derriba tabiques y apila ladrillos.

Contada en el párrafo anterior casi haciendo uso de detalles, *Vincent n'a pas d'écailles* se agota enseguida. A su primerizo director y protagonista Thomas Salvador le ocurre algo parecido: aunque maneja una idea y un personaje realmente brillantes, la plasma en pantalla con una precisa puesta en escena minimalista y consigue hacer real a un tipo que podría lucir tanto en una película de Shyamalan como en un «sketch» de *La hora Chanante*. Pero el encanto y potencial del personaje, unido a las lecturas sobre la marginación que ofrece, la terminan convirtiendo en una consistente ópera prima.

La represión parece un concepto inexistente para Vincent, pero no deja de ser palpable en ningún momento. Se trata de alguien con cualidades físicas sobrehumanas que necesita de lo más puro, del agua, para revelarse como quién realmente es en una sociedad que persigue al diferente. Lo mejor de su retrato es que en él no hay villanos ni perversidad, únicamente gente normal que encaja la brusca revelación de su diferencia oculta como una anomalía.

Aunque Salvador demuestra precisión de cirujano en su dibujo, también parece espaciar en exceso los tremendos golpes de humor absurdo y opta por difuminar el fondo para convertir en transparente esta relación con lo natural. Fundamentando su discurso en un sencillo tono de comedia amable y cándida, palpable tanto en el retrato del descubrimiento como en la historia de amor con Lucie —encarnada por Vimala Pons, la encantadora revelación de *La chica del 14 de julio*—, *Vincent n'a pas d'écailles* no deja de tener claras las connotaciones de sus personajes y tampoco renuncia a los puntuales guiños paródicos al espectador. Una reconstrucción del concepto social de héroe imperfecto e irregular, pero de esencia francamente estimulante.

http://www.cinemaldito.com/vincent-na-pas-decailles-thomas-salvador/